



2 de Julio de 2.005

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, Paz y Bien para vuestros corazones, Yo soy vuestra Madre de la Luz y de la Misericordia. Aquí vengo, hijos míos, para daros mi Corazón para que lo llevéis en vuestros corazones y para que así vosotros les habléis de mi Corazón a todos vuestros hermanos.

Mirad, hijos míos, corrompida está la Tierra, corrompido está todo lo que hay en ella, porque hoy el hombre es miserable, ha dado la espalda a su Dios, no quiere ir a su Dios y hasta que el hombre no se ponga a sus pies de rodillas pidiendo Misericordia, hijos míos, vendrán muchas catástrofes a la Tierra, porque el hombre es perverso con su Dios. Por eso vosotros, hijos míos, y tantos hijos míos de otros lugares del Mundo, estáis orando y pidiendo por vuestros hermanos. Yo vuestra Madre, con mi Hijo Jesús, queremos salvar al Mundo, pero el Mundo no quiere saber nada de su Dios, por eso, hijos míos, cuando veáis las catástrofes, la mentira, el odio, la peste, el hambre, la miseria, la lluvia, el fuego, hijos míos, sabed que son los mismos hombres los que traen esas cosas a la Tierra para destruirse ellos mismos porque no quieren a su Dios. Por eso Yo me aparezco aquí para deciros a vosotros que pidáis a vuestro Dios, mi Dios y Señor, clemencia y misericordia para todos los hombres de la Tierra.

Hijos míos, vosotros sed humildes, buscad la humildad, buscad a Dios, porque Dios es el que os salva, hijos míos, Él no es mentira, Él es la Verdad, es la Vida, es Amor, es la Salvación y vosotros, pequeños míos, tenéis que buscar ese Tesoro que es mi Hijo. Mi Hijo es Verdad, mi Hijo es Vida, mi Hijo es Amor, es la Salvación y vosotros, pequeños míos, tenéis que buscar el Tesoro que es mi Hijo, mi Hijo es la Verdad, mi Hijo, es la Vida, mi Hijo, es el Amor, mi Hijo os quiere llevar a todos al Cielo Conmigo. Porque si Yo me aparezco aquí, hijos míos, es para que vosotros vengáis a pedir por vuestras familias, por vosotros mismos y por el Mundo entero. Esto es Faro de Luz, esto es Faro de Luz, hijos míos, y aquí estoy Yo para que vosotros me pidáis, pedidme, hijos míos, pedidme que Yo os concederé todo aquello que venís a traerme en

vuestras almas si es para el bien de vosotros, de vuestras familias y de vuestros amigos.

Hijos míos, no vayáis con los hombres que son perversos, que os quieren quitar de la Iglesia, que os quieren quitar el Nombre de mi Hijo y del Mío, no les hagáis caso, hijos míos, retiraos de ellos y pedid a vuestro Dios por ellos para que vean la Luz, pero no les sigáis, hijos míos, porque es la perversión la que llevan, porque el Demonio está metido en sus cerebros y los arrastran y arrastran hasta que los lleva a ese abismo, a esa profundidad del Infierno, hijos míos.

Vosotros sois luces y como luces tenéis que ir por el Mundo llevando la Luz porque Yo os llevo, hijos míos, y os doy la Luz para que vosotros seáis luz. Aquí me tenéis, hijos míos, pedidme, pedidme, porque Yo soy la Madre de todos los hombres y vuestra Madre también. Esto es Faro de Luz, hijos míos, esto es Luz, pero los hombres no lo comprenden todavía, pero llegará un día en que esto será muy grande, hijos míos, en que vengan a postrarse aquí los hombres para pedir perdón por sus pecados y por los pecados del Mundo.

Amaos los unos a los otros, no tengáis rencillas ni cólera, hijos míos, si tenéis alguna cosa con vuestro hermano, amigo, esposo, esposa, hijo, hija, etc, pedid perdón, id con amor y buscad la humildad, hijos míos, porque la humildad es amor, y el amor es la humildad. Buscad, hijos míos, a vuestro Dios en vuestras almas, id al confesonario, pedid perdón por vuestros pecados, haced penitencia y oración y amad mucho a la Iglesia, al Papa, a mi Hijo de amor amadlo mucho. Id a la Iglesia, hijos míos, ahora la Iglesia está pasando un momento muy delicado, hijos míos, porque los hombres, sus mismos Pastores, muchos de ellos no quieren saber nada de su Dios y van y llevan una vida cómoda y tranquila, hijos míos, pero desordenada y vosotros tenéis que pedir por ellos, por vuestros Sacerdotes, hijos míos, pedid y amarlos a todos.

Ahora, hijos, poneos de rodillas para daros la bendición. Os bendigo, como os bendice mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo mi Esposo Santificador, Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós, hijos míos, adiós pequeños míos, venid a este lugar para pedir por toda la humanidad, por vuestros hermanos y por vosotros, hijos míos.

Adiós pequeños míos, adiós...

Ntra. Madre en Faro de Luz.